

Gremios deben ser garantes de la Responsabilidad Social Empresarial

María Alejandra González-Pérez, directiva de la Universidad Eafit, plantea los retos de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) del sector agropecuario colombiano.

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) se define como todo lo que hacen las empresas por encima de la legislación y de manera voluntaria en aspectos ambientales, sociales y laborales, señaló la Jefe del Departamento de Negocios Internacionales y Directora del Grupo de Investigación en Estudios Internacionales de la Universidad Eafit, María Alejandra González-Pérez.

La profesional, que intervino en el XXXV Congreso Agrario Nacional, organizado por la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), indicó que la Responsabilidad Social es algo que va más allá de pagar el salario mínimo o tener vías de acceso; se trata de un sistema integral que va del entendimiento de cuáles son las partes involucradas, cuál es la cadena de valor, los actores sociales que van ligados a cada uno de los eslabones, de qué manera nuestra acción afecta al entorno en general, entendido como personas, fauna, ambiente, etc.

Sostuvo que en Colombia hay una legislación en temas ambientales, laborales y sociales que cubren cada uno de los aspectos de la responsabilidad social, pero este tema como tal es voluntario y, por tanto, no existe una normatividad de obligatorio cumplimiento.

La RSE es una manera de ejercer poder entre las partes comerciales, porque excede la legislación y, entonces, se percibe como una estrategia por la vía del mercado para hacer cumplir los contratos o las expectativas.

Es así como a nivel internacional hay algunos mercados que tienen ciertos criterios para aceptar o rechazar un producto y varían de acuerdo al mercado o a las empresas compradoras; de allí el desarrollo que han tenido las certificaciones y los sellos ecológicos, ambientales, sociales, entre otros.

En la parte laboral, dijo, hay un aspecto que a nivel mundial reviste gran interés, aunque en Colombia no se le ha dado la debida importancia: el de los sindicatos. En el país, desafortunadamente, los sindicatos

El reto es tener un sistema de trazabilidad para saber de qué finca proviene el producto, en qué condiciones se produjo, cuántas personas dependen de ese cultivo, cuántos bosques hay en la zona de producción, la fauna que allí habita, qué se está haciendo para su protección y conservación, pero también qué se está haciendo por esas comunidades que dependen del cultivo.

tienen mala fama, porque se perciben solo como actores políticos, pero en el ámbito internacional son actores comerciales y legítimos representantes de los trabajadores.

Entonces, a nivel mundial los sindicatos son percibidos como censores de las necesidades de los trabajadores y de la empresa misma, porque saben que allí está el sustento de estas personas y sus familias. A nivel internacional los sindicatos son clave, y por eso se ven agremiaciones mundiales por sectores

como la agricultura, la hotelería y los restaurantes, que forman parte de la misma federación.

Trazabilidad y prestigio

De igual manera, aseguró que los gremios, como en el caso del sector agropecuario, tienen un papel fundamental en el tema de la responsabilidad social, y para ello citó el caso del café, que es un producto que alrededor de la Federación Nacional de Cafeteros ha ganado un prestigio y un reconocimiento en el mercado internacional, donde se identifica con aspectos como las buenas prácticas, el respeto del medio ambiente, el apoyo a los agricultores y sus condiciones de vida, entre otros aspectos.

Sostuvo que, en general, los gremios de la producción deberían ser los encargados de garantizar que el producto que representan tiene ciertas características por las cuales es valorado en el mercado internacional y que se aplican para todo el país. La idea es que se puedan extrapolar todos los atributos de sabor, de calidad, pero también los medioambientales y sociales que se aplican para toda la industria nacional.

Entonces, el reto es tener un sistema de trazabilidad para saber de qué finca proviene el producto, en qué condiciones se produjo, cuántas personas dependen de ese cultivo, cuántos bosques hay en la zona de



María Alejandra González-Pérez, Jefe del Departamento de Negocios Internacionales y Directora del Grupo de Investigación en Estudios Internacionales de la Universidad Eafit, durante su intervención en el XXXV Congreso Agrario Nacional, organizado por la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC).

producción, la fauna que allí habita, qué se está haciendo para su protección y conservación, pero también qué se está haciendo por esas comunidades que dependen del cultivo.

Así mismo, se debe trabajar de forma mancomunada e intergremial, pues cuando se habla de un producto de Colombia en el exterior, es la imagen del país la que está en juego, y a ello se suma que cualquier producto forma parte de una cadena, que no son eslabones sueltos y que lo que pase en cualquier punto de la producción afecta al resto. En consecuencia, se requiere una coordinación más ardua y aguda entre los sectores y tener control total de lo que pasa en las cadenas productivas.

Por eso, entre los retos del sector agropecuario colombiano en el tema de la RSE están, consolidar un sistema de reporte y uno de trazabilidad para cada uno de los gremios que puedan otorgar una especie de sello que garantice las condiciones de ese producto en temas sociales, ambientales y económicos, y que sea un sistema transparente y creíble. 🌿



Stand de Fedepalma en el XXXV Congreso Agrario Nacional.